

can los desafíos descritos en este artículo. Es necesario, evidentemente, que se formulen detenidamente políticas educacionales para poder afrontar el desafío que significa reducir el impacto negativo y mejorar la calidad y la eficiencia de la educación. Esta es solo una de las medidas que se puede tomar para mejorar el nivel de la educación superior de la región y aumentar las contribuciones al desarrollo social. ■

---



---

## Francia debate sobre los aranceles para estudiantes internacionales

**ARIANE DE GAYARDON**

*Ariane de Gayardon se encuentra realizando un doctorado en Educación Superior en Boston College. También es asistente de investigación de postgrado en el Centro para la Educación Superior Internacional. Correo electrónico: ariane.de.gayardon@gmail.com*

Con 4 millones de estudiantes en el extranjero en 2012, la movilidad estudiantil se ha vuelto una de las características más prominentes de la internacionalización de la educación superior. Sin embargo, los países receptores que tienen un número creciente de estudiantes internacionales están comenzando a reflexionar sobre su estrategia de financiamiento. En una era de austeridad mundial, es legítimo cuestionarse si la educación de estudiantes internacionales debiese subsidiarse tal como la educación de estudiantes nacionales.

Esta cuestión estuvo bajo el escrutinio durante la primera mitad del 2015 en Francia, a su vez que el informe de France Stratégie –un grupo de estudios que trabaja para el primer ministro– sugirió la incorporación del pago de matrícula internacional. Francia no es el primer país en enfrentar este tipo de debate ni tampoco será el último, pero tiene un significado especial por ser el tercer país más atractivo en el mundo y en donde la mitad de los estudiantes internacionales proviene de África.

### ESTADOS DE BIENESTAR

Los Estados de bienestar europeos se han mostrado particularmente vulnerables con respecto al debate en

torno al financiamiento de la educación superior para los estudiantes de origen no nacional, pues ellos subvencionan fuertemente la educación superior, la que es concebida como un derecho. En tiempos de dificultades económicas para la educación superior a nivel mundial, los Estados de bienestar se están cuestionando si debiesen continuar aceptando estudiantes internacionales bajo estas permisivas condiciones financieras. El hecho de que estos debates han estado omnipresentes en los países nórdicos, arquetipos de los Estados de bienestar, en décadas pasadas, muestra qué tan prevalente se ha vuelto esta interrogante. Dinamarca y Suecia ahora cobran derechos de matrícula a los estudiantes internacionales y Finlandia es probable que lo haga en 2016 a pesar de las variadas críticas del periodo de prueba y de la resistencia de los centros de estudiantes.

### EL ESTADO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR FRANCESA

Francia es sin duda un Estado de bienestar, con un sistema de educación superior de bajo costo de matrícula. En 2014-2015, los costos de matrículas estaban en torno a los US\$210 anuales para estudiantes de pregrado –nacionales o extranjeros. De hecho, de acuerdo con la OCDE, el gobierno francés estaba financiando el 80,8 por ciento de los gastos de educación superior en 2011. Se estimaba que el financiamiento del gobierno en educación terciaria excedía los US\$12.500 por estudiante al año, con respecto a los US\$ 7.700 en la década de 1980. Esta tendencia se asemeja a un incremento continuo en el número de estudiantes. Es en este contexto, como es de esperar, que surge la interrogante sobre quién debiese ser subsidiado.

En 2015, un informe titulado Inversión en la Internacionalización de la Educación Superior fue publicado por el grupo de reflexión del primer ministro de Francia. Sugería la incorporación de cobros de matrícula que cubriesen el costo total de la educación superior para estudiantes internacionales. El fondo que fuese ahorrado serviría para promover la internacionalización de universidades. Pero el contexto francés incluye especificaciones que hacen este debate particularmente convincente.

### ¿ATRACTIVO PARA QUIÉN?

Francia es una nación única debido a la posición que mantiene como país receptor de estudiantes internacionales. Fue clasificado como el tercer país más atractivo por la UNESCO en 2012, obteniendo hasta un 7 por ciento de los 4 millones de estudiantes internacionales. Resulta interesante que este ranking esté liderado por países que cobran altas tasas de derechos de matrícula a estudiantes internacionales –incluidos Estados Unidos, el Reino Unido y Australia.

El tema del cobro a estudiantes internacionales en Francia desató un profundo debate debido, por lo menos en parte, al origen de los estudiantes. Casi la mitad de los estudiantes internacionales que estudian en Francia provienen de África, legado de su pasado colonial. Marruecos, Argelia, Túnez, Senegal y Camerún se encuentran entre los 10 países de origen. Es muy poco probable que estos alumnos puedan costearse más de US\$12.500 en derechos de enseñanza. Efectivamente, en las circunstancias actuales –es decir, con un cobro muy bajo– un 82 por ciento de los estudiantes internacionales declaró en una encuesta que estudiar en Francia constituye una presión financiera para ellos y su familia. En estas condiciones, es imposible contemplar dicho incremento en los cobros de matrícula sin considerar las consecuencias para estos estudiantes que quieren y necesitan acceder a un buen sistema de educación superior. Por otra parte, es necesario plantear la interrogante sobre los bienes públicos, en tanto que Francia ya está ayudando a países con menores condiciones económicas, entregándoles mano de obra cualificada esencial en la economía de hoy.

---

**Esta cuestión estuvo bajo el escrutinio durante la primera mitad de 2015 en Francia, a su vez que el informe de France Stratégie —un grupo de estudios que trabaja para el primer ministro— sugirió la incorporación del pago de matrícula internacional.**

---

No obstante, desde el punto de vista de Francia la compensación es en cantidad y diversidad de los estudiantes internacionales en el sistema. No hay duda de que un aumento en las tasas de matrícula tendría un impacto en el número de estudiantes de intercambio que vienen al país. El informe de 2015 proyecta un 40 por ciento de disminución, una cantidad que será difícil de recuperar. Reemplazar a aquellos estudiantes internacionales que serán desplazados por causa de los cobros de matrícula sería extremadamente difícil, ya que Francia no tiene la capacidad de atraer estudiantes que pueden y están listos para pagar –especialmente cuando se toma en consideración la barrera del idioma

y la competencia de los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia, entre otros.

En último lugar, pero no por eso menos importante, esta interrogante tiene que ser examinada adecuadamente desde un punto de vista económico. En 2014, se estimó que los beneficios económicos debido a la presencia de estudiantes internacionales en Francia fueron de casi US\$5.000 millones con un balance positivo de US\$1.600 millones una vez removido el costo de matrícula. Esto excedió por lejos los US\$930 millones que el informe del 2015 estima serían ahorrados al cobrar el total de los aranceles de matrículas. Los beneficios económicos de tener estudiantes internacionales que participen de la economía podrían hacer que la inversión en su educación valga mucho.

### CONCLUSIÓN

En julio de 2015, el gobierno francés puso fin al debate sobre el pago de matrícula internacional declarando que los estudiantes internacionales seguirán pagando las mismas tasas de matrícula que los nacionales y europeos. Aunque este debate por sí mismo abrió la puerta a la posibilidad de establecer cobros más altos en derechos de enseñanza a estudiantes internacionales en el futuro. Finlandia, por ejemplo, se resistió a la tendencia por algunos años, pero ahora ha resuelto incorporar dichos pagos en septiembre de 2016. Cuando vuelva a surgir el debate, Francia necesitará considerar una vez más el papel de los estudiantes internacionales en el sistema, pero también su rol como nación desarrollada en la educación de estudiantes extranjeros. Por consiguiente, la discusión no debiese detenerse en los meros argumentos económicos, sino que también centrarse en la diversidad del sistema, en el bien público nacional y mundial e incluso en las relaciones exteriores. ■